

Newsletter semanal

30 de octubre de 2020

Vol. 6

# ¿Qué pasa en los Estados Unidos?



**En este número**

---

**Editorial**

**La educación como respuesta a la desinformación**

**“Mail in voting”: La nueva dinámica del proceso electoral**

**El “1619 Project” en el laberinto de la “Identity Politics”**

**Parte II**

**Recomendaciones**

## *Jack Dorsey en su laberinto*

El miércoles 28 de octubre pasado el “Comité sobre comercio, ciencia y transporte” del Senado de los Estados Unidos citó a una audiencia al CEO y cofundador de Twitter, Jack Dorsey, al CEO y cofundador de Facebook, Mark Zuckerberg, y al CEO de Google, Sundar Pichai, para interrogarlos sobre los desafíos de la “Section 230”, es decir, la ley que establece que las compañías tecnológicas no pueden ser responsables por el contenido publicado en sus plataformas. Este es un gran tema de nuestro tiempo: censura, manipulación y desinformación en tiempos de IA (inteligencia artificial). Es que el pasado 14 de octubre la compañía Twitter cerró la cuenta del diario populista “The New York Post” (@nypost) debido a que, supuestamente, el tabloide había incumplido las reglas al subir una nota que denunciaba (con pruebas débiles) hechos de tráfico de influencias llevados a cabo por Hunter Biden en presunta connivencia con su padre, Joe Biden. Twitter sostuvo que la cuenta permanecería cerrada hasta que el diario retirara la nota. El “New York Post” lo definió como una extorsión. Ante la acusación de censura que le realizó el vehemente senador Ted Cruz, republicano por Texas, Jack Dorsey (@jack) adujo que la cuenta puede fun-

-cionar pero permanecería suspendida la difusión de ese artículo porque, remarcó, violaba las reglas de Twitter.

La audiencia en el Senado ha sido, obviamente, a pocos días de las elecciones presidenciales, en medio de un país polarizado y con gran parte de los medios tradicionales y no tradicionales de comunicación con una postura definida a favor del candidato demócrata. En verdad, la mayoría de los medios están mucho más en contra de Donald Trump que a favor de Joe Biden. Sin embargo, la cuestión central aquí es otra: el tratamiento que han realizado de este tema los más influyentes medios de prensa progresistas. Si se llegara a confirmar que la noticia dada por el “New York Post” es cierta en un escenario donde, como parece, Joe Biden llegara a la presidencia, se desencadenará una crisis de confianza y reputación que interpelará, tal vez como nunca antes, el rol de los medios en las democracias complejas.

Por otro lado, Trump y Biden parecen malos candidatos y, por cierto, cada persona, grupo o empresa puede apoyar a quien quiera y tiene el obvio derecho de explicitarlo. En los Estados Unidos y en Gran Bretaña existe una larga tradición en los días previos a las

elecciones: las publicaciones explicitan su apoyo a un determinado candidato y argumentan su posición. Es un contrato de transparencia y confianza entre el editor y sus lectores. Hay un acuerdo tácito entre ambos sobre las posiciones ideológicas del medio y la confianza que hace que el lector se encuentre interpelado tanto cuando el periódico sostiene la posición clásica u originaria como cuando, ante circunstancias excepcionales, cambia de parecer. Por ejemplo, el prestigioso semanario liberal-conservador "The Economist" ha sistemáticamente apoyado en los Estados Unidos a candidatos republicanos y en Gran Bretaña a candidatos conservadores. Sin embargo, ante determinadas circunstancias que el editor identifica como excepcionales, pueden sucederse cambios en el "endorsement" o apoyo. Así, "The Economist" apoyó por ejemplo en 2016 a la demócrata Hillary Clinton y en 2005 al laborista Tony Blair. En la edición de hoy, viernes 30 de octubre, ha dado su apoyo a Joe Biden.

Por su parte, Amy Coney Barrett ha sido confirmada en tiempo record como nueva jueza de la Corte Suprema de los Estados Unidos. Con apenas 48 años, una larga trayectoria académica y una corta trayectoria en el Poder Judicial (fue nominada en 2017 como jueza del Séptimo Circuito de Apelaciones), Barrett se posiciona como la sucesora

del pensamiento y la acción del mítico juez conservador Antonin Scalia. ¿Realmente querrán (y podrán) los demócratas, si llegaran a ganar, "to pack the Court", es decir, modificar el número de jueces para diluir la inédita mayoría conservadora? Dependerá de la dimensión de la hipotética victoria. Incluso suponiendo una amplia victoria que los llevase a retomar el control del Senado (situación improbable hasta hoy, viernes 30 de octubre a las 9 AM hora de Washington), es difícil sopesar y reflexionar sobre la dimensión de esa verdadera caja de pandora que supondría ampliar la cantidad de jueces de la Corte Suprema como respuesta a un ejercicio evidentemente polémico pero legal llevado a cabo por la mayoría republicana en el Senado.

El "antecedente Garland" jugara allí un papel relevante pero, más aún, lo jugará la creciente polarización que Trump ha aspirado a encarnar. Sin embargo, el hipotético presidente Joe Biden no debiera incursionar en ese terreno porque no tendrá el poder ni, probablemente, la legitimidad para ello.



## *La educación como respuesta a la desinformación*

Desde las elecciones presidenciales de Estados Unidos en el año 2016, el problema de las llamadas “fake news” se convirtió en el foco de atención por el peligro que representan para la integridad de los procesos electorales en todo el mundo. Ya sea por campañas dirigidas por actores nacionales o a cargo de entidades extranjeras o terceros países, la capacidad de los votantes para informarse y participar del debate público se ha visto severamente afectada.

La difusión de información falsa o engañosa no es un fenómeno nuevo. Se trata de una estrategia que ha sido utilizada a lo largo de la historia por múltiples actores, particularmente con fines políticos o comerciales. Si bien la desinformación no es nueva, el advenimiento de las nuevas tecnologías y la eclosión de las redes sociales han cambiado radicalmente las formas de crear, difundir y acceder a la información. Actualmente, todos podemos ser consumidores o creadores de contenido, como consecuencia del fácil acceso y uso de los nuevos medios de comunicación y la falta de intermediarios que verifiquen la veracidad del mensaje. Como resultado, la difusión de información, y por ende también de los rumores o falsedades, goza de un mayor alcance, velocidad y viralidad.

Este fenómeno representa una seria amenaza para los sistemas democráticos. La difusión deliberada de información falsa o engañosa erosiona la propia legitimidad de los procesos electorales y distorsiona el espacio público. Han cambiado las formas de informarnos y conocer la realidad que nos rodea. Con tan sólo un click nos vemos inmersos en un mundo de noticias, pero tam-

-bién nos vemos rodeados de contenido manipulado, fuera de contexto, engañoso o directamente falso. Como consecuencia se ha visto afectada la confianza en el periodismo tradicional, han cambiado las formas de intercambiar opiniones e ideas, y de procesar las diferencias de pensamiento entre unos y otros, afectando de esta forma el debate público, el proceso de toma de decisiones de los electores y, por ende, la vida democrática en sí misma.

La pregunta que resta por hacernos es ¿cómo combatimos este fenómeno? Son dos las estrategias que se destacan para mitigar los efectos negativos de la desinformación. La primera de ellas es la regulación. Según Freedom House, entre enero de 2017 y mayo de 2019, 26 países propusieron o aprobaron leyes para combatirla. Estas leyes incluían sanciones penales o civiles por la publicación de lo que se consideran como noticias falsas, mientras que otras estaban dirigidas a eliminar contenido falso. Sin embargo, recurrir a esta alternativa suscita muchas críticas dado que pone en grave riesgo la libertad de expresión. Esto es especialmente importante en el caso de los regímenes autoritarios, que pueden verse legitimados por la conducta de las sociedades abiertas para usar estas regulaciones como pretexto para cen-

-surar a los medios de comunicación independientes y reprimir la disidencia en sus países.

La segunda estrategia (mi elegida a nivel personal) es a través de la educación. En esta nueva era digital se necesita de la alfabetización mediática e informacional. Este es un término acuñado por la UNESCO en el año 2007 que surge por la necesidad de aprender nuevas competencias y destrezas para adaptarse al nuevo escenario virtual.

La alfabetización mediática e informacional es considerada por la UNESCO como un conjunto de competencias que empoderan a los ciudadanos a acceder, evaluar, crear y difundir información de manera crítica utilizando las nuevas tecnologías y medios de forma creativa, legal y ética. Este concepto implica no sólo aprender a identificar fuentes de información y analizar críticamente el contenido que producen, sino también entender cómo funcionan estas nuevas plataformas y las consecuencias que éstas tienen sobre nuestra forma de pensar, sentir y actuar y, por ende, el impacto que tienen sobre el espacio público.

La importancia de la alfabetización mediática e informacional reside en su papel clave para formar futuros ciudadanos activos, informados y críti-

-cos, que sean capaces de aprovechar los beneficios de la nueva era digital para impulsar cambios favorables en el mundo.

Fomentar la alfabetización mediática es la principal estrategia a la que han apelado los gobiernos y entidades de la sociedad civil para combatir la desinformación. En el caso de Estados Unidos, según la organización Media Literacy Now, en enero de 2020 eran un total de 14 estados los que incluían de alguna forma a la alfabetización mediática a la currícula de estudios: California, Colorado, Connecticut, Florida, Illinois, Massachusetts, Minnesota, New Jersey, New Mexico, Ohio, Rhode Island, Utah, Washington y Texas.

El estado de Florida es uno de los que más se destaca en esta materia, habiendo incluido la alfabetización mediática como un requisito obligatorio en la educación pública en el año 2013, a ser integrado en todas las asignaturas. Por otro lado, California sólo posee una ley, aprobada en el 2018, que obliga al Departamento de Educación a proporcionar material y recursos sobre la materia en su página web, accesibles para alumnos y maestros. Además del esfuerzo que se está realizando a nivel de legislación y en las escuelas, se debe destacar la labor que realizan organiza-

-ciones no gubernamentales para concientizar a la población sobre este fenómeno y otras que actúan como verificadoras de información.

En el caso de Uruguay, este es un tema relativamente nuevo, y es así como nace MLADI, “Media Literacy Against Desinformation Initiative” una iniciativa de CESCOS (Centro para el Estudio de las Sociedades Abiertas) junto con la financiación de la Embajada de Estados Unidos en Uruguay y el apoyo de la Facultad de Administración y Ciencias Sociales de la Universidad ORT Uruguay. MLADI busca fortalecer la ciudadanía digital en nuestro país a través de la alfabetización mediática e informacional. A través de una serie de conferencias y talleres buscamos favorecer el intercambio sobre un tema complejo y crucial para la sostenibilidad de las sociedades abiertas.

**Natalia Olivencia.**

***Directora Ejecutiva MLADI***

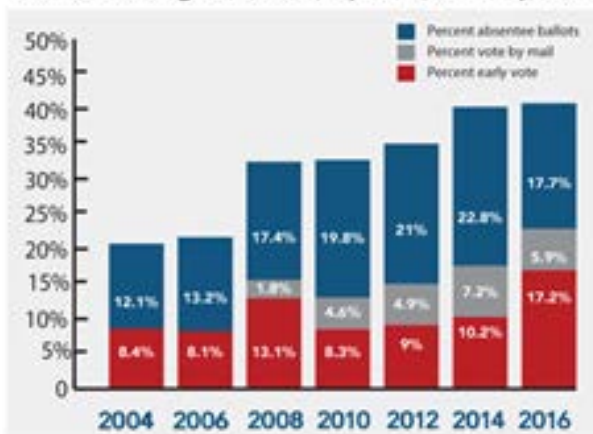
## "Mail in voting": La nueva dinámica del proceso electoral

(Parte I)

Mientras redacto estas palabras más de 57 millones de norteamericanos han emitido su voto, de ellos 39 millones a través del voto por correo y 18 millones en persona a través del voto anticipado (<https://bit.ly/3jBQRKQ>). Esta cifra representa un tercio del total de votos emitidos en la elección de 2016 y aún falta una semana para las elecciones generales, lo cual demuestra que esta elección está en camino a tener una alta participación de votantes (<https://bit.ly/31XJs2v>).

Por lo general los norteamericanos han votado presencialmente, pero con el devenir de los años se ha visto un relajamiento de las reglas para emitir boletas de votación por correo para aquellos ciudadanos que no podían votar en su ubicación designada. La emisión de una mayor cantidad de estas "absentee ballots" les permitió a los ciudadanos votar anticipadamente, utilizando el voto por correo.

More People Voting Early, Using Mail and Absentee Ballots  
Percent Voting Absentee, By Mail, or Early, 2004-16



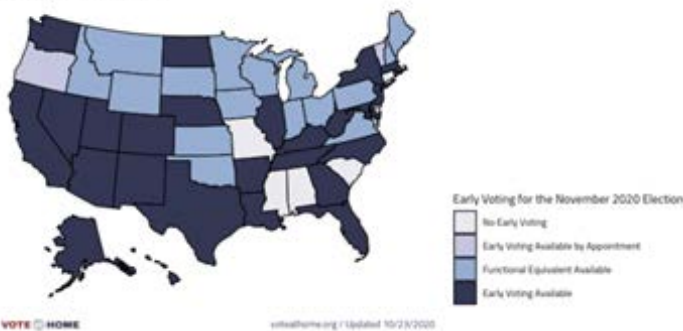
Como podemos ver en la gráfica de barras el porcentaje de "absentee ballots" y voto por correo ha aumentado



ha aumentado constantemente en las “mid-terms” y las elecciones presidenciales del período seleccionado 2004-2016 (<https://bit.ly/35QI6fE>).

Los estados también disponen fechas, horarios y ubicaciones para votación presencial anticipada aunque (como vemos en el mapa debajo) no todos los estados brindan este recurso (<https://bit.ly/3ecy87K>).

Early Voting for the November 2020 Election  
Does your state offer early voting?



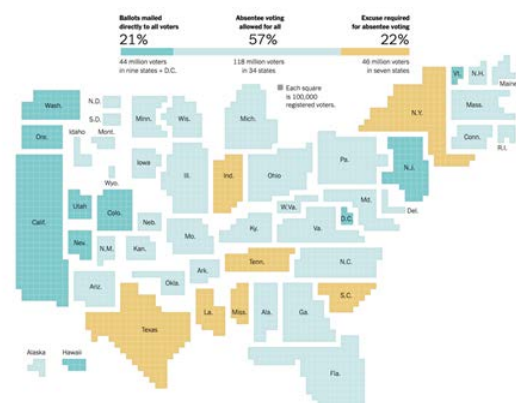
Hay que tener presente que cada estado tiene sus propias regulaciones en cuanto a la emisión de las boletas de votación anticipadas y los requisitos para obtenerlas. Tal como lo redacta la “U.S. Election Assistance Commission” en uno de sus documentos, todos los estados permiten alguna forma de votación por correo. Sin embargo, son los estados quienes administran y deciden el proceso a elegir. Existen las siguientes modalidades:

*“Excuse required absentee voting: A voter must provide a reason why they are casting an absentee ballot and*

*cannot appear to vote on Election Day; No-excuse required absentee voting: A voter does not need to provide a reason why they are casting an absentee ballot and cannot appear to vote on Election Day; Permanent absentee voting: A voter can sign up once to receive an absentee ballot and will receive absentee ballots in all future elections; Vote by mail: All registered voters in the jurisdiction are mailed a ballot”* (<https://bit.ly/31Z5amR>).

La pandemia ha llevado a que el voto por correo tome aún más trascendencia en estas elecciones ya que representa una opción segura para evitar la transmisión y contagio del COVID-19. Un análisis realizado por el New York Times expresa lo siguiente: “At least three-quarters of all American voters will be eligible to receive a ballot in the mail for the 2020 election — the most in U.S. history”(<https://nyti.ms/3kMKi9G>).

El mapa que podemos apreciar debajo muestra las reglas de votación por correo vigentes para las elecciones generales de 2020.





Como respuesta a la pandemia en curso, varios estados han realizado cambios para facilitar el proceso de votación por correo para las elecciones generales de noviembre a modo de evitar aglomeraciones y la exposición de sus votantes, así como también para brindarles un mecanismo para puedan ejercer su derecho a votar de forma segura.

Algunos de estos cambios incluyen: remover el requisito de brindar una excusa para pedir boleta de votación por correo; utilizar la preocupación por el COVID-19 como razón válida para pedir la boleta por correo; ofrecer correo prepago para la devolución de la boleta de votación; y enviar aplicaciones para recibir la boleta de votación o en algunos casos la boleta de votación final a todos los votantes registrados. (<https://abcn.ws/3oQZogW>). En el siguiente listado se pueden apreciar los estados que han hecho cambios en su sistema de votación por correo en respuesta a la pandemia y estados que no han realizado cambios (en este último grupo existen estados que no han realizado cambios ya que contaban desde antes de la pandemia con robustos sistemas de votación por correo como es el caso de Florida, Arizona, Colorado, Hawaii, Oregon, Utah y Washington).

## Changes to voting in fall 2020

■ Ballots mailed ■ Absentee allowed for all ■ Excuse required

### States that made changes

Sending ballots to all voters

CA DC NJ NV  
VT

Sending absentee ballot applications to all voters

CT DE IL IA MD  
MA NM WI

Allowing no-excuse absentee voting

DE MA MO

Allowing voters to cite Covid to vote absentee

AL AR CT KY  
NH WV

Other changes to ease absentee voting

MI MN MT NC SC  
OK PA RI VA

### States that made no changes

CO HI OR AK AZ FL GA ID KS IN LA MS  
UT WA ME NE ND OH SD WY NY TN TX

Note: Connecticut, Delaware, and Massachusetts have authorized absentee voting for all voters and will also mail absentee ballot applications.

En las primarias de agosto se pudo presenciar un aumento de la utilización de este recurso y las elecciones generales de noviembre están demostrado una consolidación de dicha tendencia (<https://pewrsr.ch/34EEg5g>). Hasta el momento se han enviado 86.5 millones de boletas de votación anticipada por el correo (<https://bit.ly/35lx07S>). Estas cifras representan más de la mitad de los votos totales emitidos en las elecciones de 2016 (aproximadamente 137 millones de votos <https://bit.ly/35OBVnD> y <https://bit.ly/2TCRKbp>) y más del doble que el número de boletas anticipadas devueltas en las elecciones de 2016.

No obstante, la relajación de las reglas por parte de los diferentes estados para adquirir estas boletas de votación anticipada y, por otro lado, el creciente

número de votantes por este medio ha despertado preocupaciones y polémicas como analizaremos más adelante. Estas polémicas y preocupaciones han sido vocalizadas principalmente por el presidente Trump.

El objetivo de potenciar esta herramienta de voto por correo y envío de “absentee ballots” es facilitar la votación, que los ciudadanos puedan hacer valer su voz en las elecciones generales donde, además de decidirse el cargo de presidente y vice-presidente, existen en juego 35 puestos en el senado y 435 puestos en la cámara de representantes. Sumando otros cargos públicos como gobernadores, secretarios de estados, y procuradores generales que también van a ser definidos en esta votación, se encuentran en disputa aproximadamente unas 500 posiciones.

Es importante destacar la elección de 35 asientos en el senado ya que el partido demócrata, que se espera pierda un senador en Alabama, necesitaría ganar 5 puestos en el senado para ser mayoría (<https://53eig.ht/3oJmwO7>). Así, de cumplirse una victoria de Biden el partido tendría control del Congreso y del Poder Ejecutivo para poder llevar a cabo la agenda demócrata sin mayores inconvenientes.

Las elecciones se llevan a cabo el primer martes luego del primer lunes de noviembre. El voto de cada ciudadano ayuda a determinar los electores de cada estado. Es decir, cuando una persona vota por su candidato en realidad está diciéndole a su Estado qué candidato el elector del Estado debería votar. El candidato más votado del partido ganador en cada estado elige a los electores. Estos electores forman parte del Colegio Electoral que cuenta con 538 miembros. El objetivo de los partidos políticos es lograr obtener 270 electores para hacerse de la presidencia. Cada estado tiene la misma cantidad de electores que miembros de la delegación del congreso (un elector por cada miembro de la casa de representantes y dos senadores) (<https://bit.ly/3oIhNfC>). Tener claro esta forma de elección es clave para poder entender la importancia de la votación en estados decisivos, como los denominados “Swing States”, que han cambiado de manos en elecciones pasadas. Michigan, Wisconsin, Pennsylvania y Arizona son estados donde Trump ganó en 2016 y ahora Biden tiene ventaja. Por otro lado, Iowa, Ohio, North Carolina, Georgia y Florida son estados donde Trump ganó en 2016 y donde ahora están en disputa entre ambos candidatos.

Teniendo presente este contexto es que el voto por correo puede probar ser decisivo en estas elecciones. El partido demócrata quiere capitalizar esta tendencia que ya hemos visto consolidarse a lo largo de elecciones pasadas y hacer uso de la misma de forma extensiva en las elecciones de noviembre. El mensaje del partido demócrata es claro: "Vote". Los ciudadanos tiene que hacer un plan, votar anticipadamente y votar por correo si es posible. Este mensaje ha sido recalado por todos los miembros del partido demócrata, desde la fórmula Biden-Harris hasta por el ex presidente Barack Obama y la ex primera dama Michelle Obama. La campaña de publicidad para informar sobre los beneficios de "mail in voting" ha sido importante. Es que el partido demócrata entendió que debían concientizar a la población sobre el uso de este recurso y, para ello, volcaron millones de dólares en dicho esfuerzo. También se plegaron a esta tarea organizaciones independientes, ampliando así la publicidad informativa sobre este sistema de "mail in voting".

El votante del partido demócrata es más proclive a votar por correo que el votante del partido republicano. Eso queda de manifiesto a la hora de ver la afiliación partidaria de los ciudadanos que han pedido sus boletos de votación (aclaración: aunque un votante esté registrado con un partido político no tiene por qué votar de forma excluyente por el partido en el cual está inscripto). Actualmente 23.5 millones de demócratas registrados pidieron boletas de votación mientras que 13.5 millones de republicanos pidieron las suyas.

**Rodrigo Pedreira**  
**CESCOS**

## El “1619 Project” en el laberinto de la “Identity Politics”

(Parte II)

El “1619 Project” probablemente se ha convertido en un punto de quiebre en la historia reciente del otrora respetado “New York Times”. Como mencionamos en la primera parte, la afirmación inicial era difícil de sostener, las críticas fueron creciendo y las respuestas de la directora del proyecto y del editor principal de la revista fueron pobres e incluso despectivas. Sin embargo, la situación más reprochable aconteció cuando el primer párrafo fue modificado sin anunciarlo. Más aún, cuando semejante anomalía fue descubierta, Nikole Hannah-Jones y Jake Silverstein no reconocieron el cambio y negaron haber dicho y escrito lo que claramente dijeron y escribieron.

El sábado 16 de octubre de 2020 Silverstein redobló la apuesta y escribió “On Recent Criticism of The 1619 Project, A response from our editor” donde vuelve a subestimar la situación y profundiza el problema. Para Silverstein, las modificaciones en el texto fueron marginales y solo respondieron a los inevitables problemas que acontecen cuando distintos formatos multimedia deben ser compatibilizados. Para el editor, pudo haber modificaciones pero fueron insuficientemente relevantes como para que la revista o la directora del proyecto debieran haber prevenido o al menos informado a sus lectores. (<https://nyti.ms/2GgPp30>).

El “1619 Project” ha intentado desafiar los cimientos de la sociedad americana pero, en cambio, ha contribuido a revigorizar la necesaria y noble confrontación contra la moderna aspiración autoritaria que simboliza la “Identity Politics”. El proyecto liderado por Hannah-Jones es re-



-representativo del estado de la discusión en los Estados Unidos. Su propio inicio, desarrollo e impacto había generado un adicional pesimismo sobre el complejo futuro que enfrentan las sociedades abiertas. Sin embargo, es posible también encontrar luz al final del túnel.

Impulsado por el “New York Times”, hasta hace pocos años, como mencionamos, un respetado diario progresista que en medio de la vorágine de la “Identity Politics” ha sufrido un desconcertante proceso de radicalización, el “1619 Project” refleja cómo, casi tautológicamente, las manifestaciones autoritarias forman parte de la propia diversidad que poseen las sociedades abiertas. La secuencia es formidable: 1) aparición del proyecto, 2) suceso del proyecto a partir, por ejemplo, de la amplia recepción del público, de un convenio entre la publicación y el Pulitzer Center para incorporar en la currícula de escuelas primarias los artículos o, entre otras expresiones, de la posterior obtención de un Premio Pulitzer, (<https://bit.ly/3kLwtZg>). Paso seguido 3) aparición de las primeras críticas, 4) sistematización de las críticas, 5) una opaca y escandalosa modificación de los postulados principales por parte de la editora del “1619 Project”, Nikole Hannah-Jones, 6) una crítica a esta deshonesto modificación, 7) la aparición

de crecientes críticas hasta incluso la publicación, el pasado viernes 9 de octubre, de un comentario en la propia sección de opiniones del “New York Times” por parte del columnista Bret Spethens. Por último (al menos hasta el momento), 8) la mencionada ausencia de una sincera autocrítica por parte de los militantes de la “Identity Politics” (verdaderos combatientes de un “gramscismo tardío”), con la llegada de nuevos premios, nuevas menciones y nuevos artículos apologéticos que, como el último artículo de Silverstein, buscan distintas formas y recursos para opacar la discusión.

Sin embargo, el recorrido del “1619 Project” refleja también las inimitables bondades de la sociedad abierta. Es importante remarcar el punto principal: ni siquiera 1) es una manifestación posible en las sociedades cerradas y, más aún, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8 son expresiones solo posibles en una sociedad que procesa sus miserias respetando el derecho de los autoritarios a expresarse para luego intentar de-construir las falacias y, a veces, salir más fortalecido del desafío a la sociedad abierta que, en esta caso, ha sido y continúa siendo el “1619 Project” del “New York Times”.

Mientras el punto 1 refleja parte de las inexorables miserias de muchas sociedades abiertas, los sucesivos

puntos 2 hasta el 8 reflejan las riquezas, contradicciones y grandezas que solo poseen las sociedades abiertas. La riqueza que le ha aportado la reacción de, por ejemplo, la “National Association of Scholars” (NAS) y el propio Bret Stephens ha sido y es solo posible allí donde es legítimo primero el surgimiento y después la crítica de un proyecto como el “1619 Project”. Las democracias liberales prosperan en la inédita posibilidad que dan los puntos 2 al 8 a partir, justamente, de un acontecimiento como el punto 1. Es decir, la notable y difícil crítica de Stephens (punto 7) no hubiera sido posible si primero no hubiera existido la autoritaria aspiración de Hannah-Jones y la celebración posterior de defensores de distintas formas de autoritarismos. Mientras el pseudo orden y armonía de las sociedades cerradas dependen de la eficiencia de un determinado régimen de imponer la ausencia del punto 1 y la consecuente ausencia del punto 7 (en realidad, ausencia de 1 y ausencia de los sucesivos puntos del 2 al 8, incluido el 7), las virtudes de las sociedades abiertas se consolidan en un (espontáneo) proceso que va desde las miserias para expresar el punto 1 a las grandezas para responder posteriormente (1 mas 2, mas 3, mas 4, mas 5, mas 6, mas 7 y mas 8). Ambas ecuaciones pueden tener al final el mismo resultado pero uno expresa la

libre aparición de miserias y la (libre) articulación de una respuesta mientras que en el caso de las sociedades cerradas el resultado es consecuencia de la interacción de una prohibición y la consecuente (no) respuesta a ese no-acontecimiento. Al final del día la compleja realidad de las sociedades abiertas son el tenso resultado de un repetido intento de resolver problemas y conflictos mientras que la superficialmente armónica realidad de las sociedades cerradas son el resultado de una (hasta un determinado momento) exitosa capacidad de maniatar y reprimir demandas y aspiraciones. Profundizaremos esta cuestión central en la tercera parte.

El 1619 Project se compone de material gráfico y audiovisual. La polémica y distorsionada descripción introductoria de una parte decisiva de la historia americana fue escrita, obviamente, por Nikole Hannah-Jones aquí: *The Idea of America*, (by Nikole Hannah-Jones).

Posteriormente se concatenaron diferentes análisis con una perspectiva sistemáticamente sesgada:

- *Capitalism*, by Matthew Desmond.
- *A Broken Health Care System*, by Jeneen Interlandi.
- *Traffic*, by Kevin M. Kruse.

- Undemocratic Democracy, by Jamelle Bouie.
- Medical Inequality, by Linda Villarosa
- American Popular Music, by Wesley Morris.
- Sugar, by Khalil Gibran Muhammad.
- Mass Incarceration, by Bryan Stevenson.
- The Wealth Gap, by Trymaine Lee.
- Hope, a Photo Essay, by Djeneba Aduayom.
- 400 Years: A Literary Timeline.

A su vez, parte de la currícula pensada para las escuelas es la siguiente:

- Why Can't We Teach This? by Nikita Stewartl.
- A Brief History of Slavery, by Mary Elliott and Jazmine Hughes.

Por último, hay una sección donde se encuentran en formato podcast textos que fueron publicados en versión papel, digital y otros inéditos. Audio: The 1619 Podcast.

Las sociedades abiertas contemporáneas han producido un inédito nivel de prosperidad y diversidad en la historia universal. Nunca antes comunidades formadas por seres falibles produjeron semejante grado de bienes y servicios. Las sociedades abiertas son experiencias recientes cuya complejidad ha generado distintos y diversos laberintos,

generalmente, tienen difíciles pero reales salidas. Hay salidas virtuosas de los diversos laberintos en los que convivimos en la próspera modernidad.

Sin embargo, hay actores generados e incluso celebrados por la propia sociedad abierta que aspiran a construir una sociedad cerrada. El "1619 Project" es una manifestación surgida desde una sociedad abierta que demanda y desea construir una futura sociedad cerrada, donde expresar una crítica o diferencia con los postulados de la "Identity Politics" constituiría un forma de racismo. La "Identity Politics", y una de sus más recientes y celebradas manifestaciones, el "1619 Project", construyen laberintos cerrados.

**Pedro Isern.**

***Director Ejecutivo CESCOS***

## "XIII Amendment"

Documental de Netflix (2016)

El documental de Netflix "XIII Amendment" (en español "Enmienda XIII") retrata a través de los ojos de la comunidad afroamericana los problemas de las cárceles y el sistema judicial en los Estados Unidos. En 100 minutos se lleva a cabo un recorrido detallado desde el fin de la "Guerra Civil" (1861-65) hasta la llegada de Barack Obama (noviembre de 2008) a la presidencia.

La "13th Amendment" es la enmienda de la constitución de los Estados Unidos que abolió la esclavitud y fue incorporada el 31 de enero de 1865. La enmienda dice: *"Neither slavery nor involuntary servitude, except as a punishment for crime where of the party shall have been duly convicted, shall exist within the United States, or any place subject to their jurisdiction"* (<https://bit.ly/3jQdADf>).

Esta enmienda dejó una pequeña trampa que fue muy utilizada en esos tiempos: ni esclavitud ni trabajo forzoso EXCEPTO por castigo al cometer un crimen. Según el documental, desde la incorporación de la enmienda en adelante comienza la encarcelación masiva de la comunidad afroamericana. Es que la economía del sur de los Estados Unidos se basaba en los esclavos y, una vez que estos pasaron a ser libres, perdieron esa mano de obra gratis. La encarcelación hizo posible recurrir a la utilización de trabajos forzados. A su vez, esta dinámica consolidó una persecución a la comunidad negra en todos los Estados del sur.

Con eso comienza una fascinante y terrible historia. Por un lado, aparecen las "Jim Crow Laws", destinadas a la segregación racial a principios y mediados de los 1900. Con el correr del siglo se articulan los movimientos de derechos civiles pero con ellos llegan sucesivos gobier-





-nos, como la administración Nixon, que en 1970 comienza a pasar leyes y crear determinadas narrativas como, por ejemplo, la guerra contra las drogas o el famoso “Law and Order”, utilizado tanto por Nixon como por Reagan y Bill Clinton, quien pasó en 1994 la “Federal Crime Bill”. Esta ley aumentó desproporcionalmente la cantidad de la población carcelaria, empeorando particularmente la situación de la comunidad Afroamericana.

Para el año 2016 (cuando se lanza este documental) Estados Unidos representaba el 5% de la población mundial y el 25% de su población carcelaria. Este documental muestra como las distintas políticas llevadas a cabo por los diferentes partidos no hicieron más que acrecentar esta población que en 1970 era de 357 mil personas y en 2014 que pasó a ser de 2.300.0000 aproximadamente.

La historia de la comunidad Afroamericana como parte legítima de la ciudadanía de los Estados Unidos comienza con esta enmienda. Sin embargo, también abrió la puerta para que, a través de los tiempos, se consolidara una superpoblación en cárceles. Estos e ha convertido hoy en uno de los problemas mas grande no solo de la comunidad afroamericana sino también de esta gran nación.

**Reseña de “The Guardian”:**

<https://bit.ly/2JmuaxS>

**Reseña de “The Guardian”:**

<https://nyti.ms/2HIdIMZ>

**Una reseña crítica:**

<https://bit.ly/37ZiWcP>

**Agustin Pizzichillo.**

**CESCOS**

**Número 6, año 1**  
**Octubre 30 de 2020**

## **Editores**

Pedro Isern y Agustín Pizzichillo

Asistentes: Angelo Bardini; Lucia Salvini; María Virginia Martínez;  
Pilar Fazio

## **Destacados:**

Dónde obtener información sobre el proceso electoral:

- <https://projects.fivethirtyeight.com/polls/>
- <https://www.270towin.com/>
- [https://www.realclearpolitics.com/epolls/2020/president/2020\\_elections\\_electoral\\_college\\_map.html](https://www.realclearpolitics.com/epolls/2020/president/2020_elections_electoral_college_map.html)

Otros links de interés:

- ¿Qué pasa en Estados Unidos? Ante el desafío de la pandemia, las elecciones y china: <https://bit.ly/3oFVW8y>
- Open lecture: <https://bit.ly/3eaZdb7>

Podcast - ¿Cuál es el plan?

- [Impeachment contra Donald Trump](#)
- [Elecciones primarias en Estados Unidos](#)
- [Racismo en USA](#)
- [Trump positivo COVID 19 y el primer debate en la recta final - Parte I](#)
- [Trump positivo COVID 19 y el primer debate en la recta final -Parte II](#)



**Un proyecto de CESCOS**

**Para más información ingresa en [www.cescos.org](http://www.cescos.org)**